

LA AVICULTURA PRÁCTICA



Revista mensual ilustrada Ibero-Americana—Director-propietario: PROF. SALVADOR CASTELLÓ CARRERAS

Revista premiada con Diploma de Honor y Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Avicultura de Bruselas (1897) y de Oro en la Internacional de Madrid (1902)

Organo de la Real Escuela oficial de Avicultura y portavoz de la Obra de Fomento Avícola Nacional

España, al año 8 pesetas

✽

Número suelto, 1 peseta

✽

Extranjero, 10 pesetas

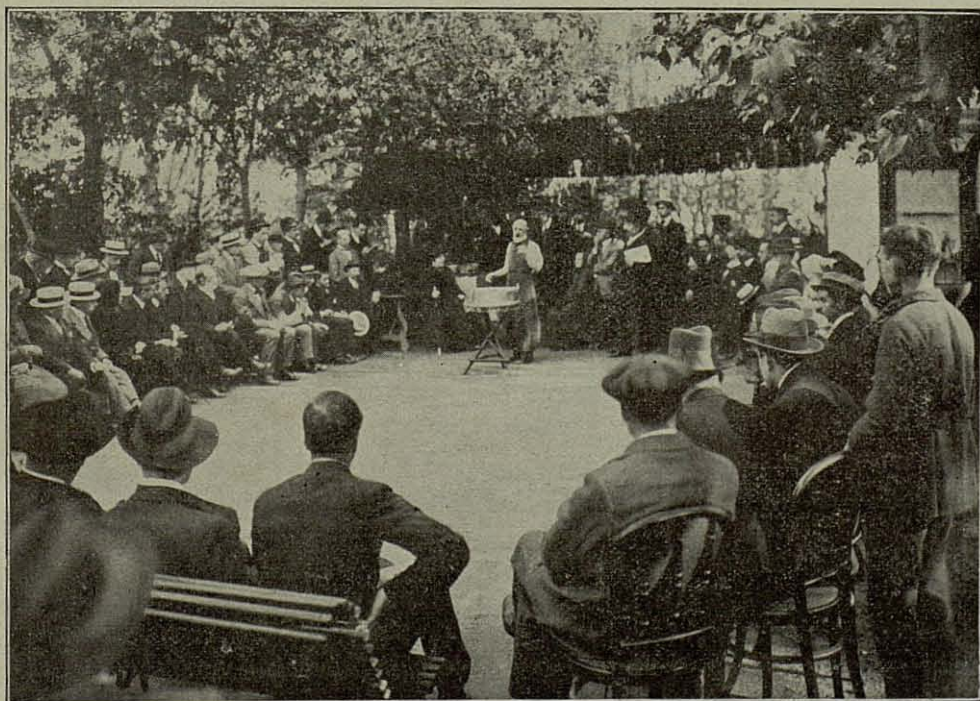
DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GRANJA PARAÍSO - ARENYS DE MAR (BARCELONA)

Año XIV

Julio de 1916

Núm. 157

ENSEÑANZA AVÍCOLA ESPAÑOLA



Una lección práctica de Avicultura en la «Granja Paraíso» durante el curso del presente año



Real Escuela Oficial de Avicultura

CURSO DE 1916

Como complemento del curso de Avicultura explicado en Barcelona bajo los auspicios del Instituto Agrícola de San Isidro, revistieron excep-

mostrándoles cuanto posee aquel establecimiento no solo en materias de Avicultura sí que también en otros ramos de la producción pecuaria.

Con la expedición y Conferencia a la Granja Vieja, propiedad de la Sra. Viuda e hijos del Excentísimo Sr. D. Luis Martí Codolar, se clausuró el curso en forma verdaderamente entusiasta y simpática.

Más de 300 personas entre las que se confundían el propietario, el artesano u obrero de la avicultura y el potentado, congregáronse en la que bien debiéramos llamar casa Cuna de la incubación artificial española, la señorial mansión de la familia Martí Codolar que, en luto riguroso por la reciente muerte del patriarca de la avicultura patria, había-se impuesto el sacrificio de no asistir a aquella brillante manifestación de simpatía hacia la casa,



Grupo de alumnos del Curso de Avicultura en 1916.

cional importancia las Conferencias prácticas y giras avícolas celebradas en la Granja Paraíso de Arenys de Mar, Torre Melina de Las Cortes y Granja Vieja, de Horta, en las cuales el número de excursionistas no bajó de doscientas personas.

Dichas giras tuvieron lugar respectivamente en los días 14 y 21 de Mayo y 1.º de Junio, constituyendo verdaderas manifestaciones del favorable ambiente creado por el Curso de Avicultura del presente año y del interés con que ha sido vista y recibida en Barcelona la campaña de fomento avícola emprendida.

Si interesante resultó la gira a la Granja Paraíso, no lo fué menos la expedición a Torre Melina, propiedad de don José Pons Arola, que recibió a los expedicionarios con su natural amabilidad

encargando al Sr. D. Félix Mújica, afecto a ella, al Instituto de San Isidro y a nuestro Director, que en su nombre hiciera los honores de la misma.

Ante la bandera de la casa enlutada y a media asta, desfilaron los expedicionarios y situándose en una espaciosa plataforma dispusiéronse a oír la lección práctica que versó sobre el cebamiento y la preparación de volatería fina de mesa y de las famosas *poulordes* a la francesa.

Después de un elocuente discurso de D. José Maspons, Secretario General del Instituto, en el que rindió un tributo de admiración a los trabajos y alta personalidad del fundador de la Casa, y oída la lección práctica dada por nuestro Director, éste leyó un mensaje que propuso fuera dirigido a la Mancomunidad de Cataluña y a la Diputación

Provincial de Barcelona en demanda de que instituya y costee anualmente una Exposición de Avicultura, el cual acogido con entusiastas aplausos, se acordó por aclamación fuera presentado a dichas Corporaciones por el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro que tomó ya de su cuenta, el obtener una favorable resolución.

Visitadas las notables instalaciones avícolas las vaquerizas de la Casa, y las salas de incubación en las que pudieron verse nacer polluelos a centenares, los expedicionarios fueron obsequiados con un espléndido *lunch*, servido en uno de los invernaderos de la casa, el cual fué ofrecido por el señor Mújica a los alumnos del Curso de Avicultura por encargo de la familia Martí Codolar, a la que, en nombre de todos los que fueron sus asiduos oyentes dió las gracias nuestro Director.

Así fué clausurado el Curso de Avicultura en 1916, sin duda alguna el más concurrido e importante de los que desde hace veinte años se vienen dando y del que caben esperar pronto y útiles frutos.

Estamos de enhorabuena

Meritorios trabajos del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, de la Cámara Agrícola de Arenys de Mar y de la Prensa de Barcelona en favor de la Avicultura.

Nuestros lectores han podido darse cuenta del interés demostrado por el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro en favor de la Avicultura y el eficaz y notable trabajo llevado a cabo por esa antiquísima institución no solo patrocinando el Cursillo de Avicultura e Industrias anexas que con tanto fruto acaba de explicar en Barcelona nuestro director, si que también creando una cátedra de Avicultura en su Salón de Actos, donde anualmente se explicará un ciclo de conferencias sobre puntos especiales relacionados con la crianza de aves domésticas en las que se darán a conocer los últimos adelantos de cada año, manteniéndose al auditorio al corriente del progreso avícola moderno.

Es digno de elogio el interés demostrado no solo por la Junta Directiva en pleno si que también de una manera especial por su presidente, el Senador del Reino don Ignacio Girona y el Secretario general don José Maspons, quienes en todos los momentos y siempre con crecientes entusiasmos secundaron la labor de nuestro director

organizando las giras o excursiones prácticas con el mayor acierto y general aplauso de los numerosos asistentes al curso.

Es digno remate de tan laudables trabajos el haber tomado por cuenta del Instituto de San Isidro la presentación y apoyo del Mensaje dirigido a la Diputación Provincial de Barcelona en demanda de que se instituya por la misma la celebración de una exposición anual de Avicultura, proyecto que de resolverse favorablemente al Instituto Agrícola Catalán de San Isidro lo deberemos.

* *

La Cámara Agrícola de Arenys de Mar y su distrito, joven y vigorosa asociación que en los nueve años de existencia que lleva ha sabido conquistar uno de los primeros puestos entre las de su clase, alcanzando recientemente uno de los premios especiales creados por la asociación de Agricultores de España y la Medalla Mural en el tercer Concurso de la «Fundación Deu» para premiar actos y trabajos meritorios en favor de la Agricultura, también ha tomado a pecho el fomento de nuestra industria.

Para ello la Cámara Oficial y Sindicato Agrícola de Arenys de Mar, reunida en Junta bajo la presidencia de su incansable presidente el Dr. don Manuel Armengol y Bas, alma de la misma desde su fundación, ha tomado el acuerdo de crear en ella una sección especial de Avicultura cuya presidencia ha sido ofrecida a nuestro Director y organizar una serie ilimitada de conferencias populares que se darán en todos los pueblos del distrito bajo los auspicios de la Cámara, llevando así el conocimiento de las prácticas modernas hasta los pequeños lugares donde se divulgarán en forma sencilla y provechosa entre las gentes del campo congregadas unas veces en los locales de que se disponga, otras en las plazas públicas o en pleno campo, los conocimientos de las buenas razas de aves y de los métodos alimenticios y de crianza, popularizándose las ventajas de substituir las rutinas y preocupaciones de las comadres de pueblo por los razonados y modernos procedimientos y difundiendo entre los pobres labriegos la idea y las ventajas de la asociación para conducirles progresivamente hasta la organización del trabajo y de la venta en cooperación, como medio de aumentar el producto, suprimiendo intermediarios.

La primera de estas conferencias tuvo ya lugar con el mayor éxito, en la cercana villa de San Celoni situada en la falda del gigantesco Montseny, compartiéndose la labor de nuestro director con la del Ingeniero Agrónomo D. Jaime Nonell y



el Profesor Veterinario D. Jaime Gras, que disertaron sobre las enfermedades de las plantas y la higiene del ganado.

Secundan los trabajos de la Cámara, dos periódicos locales que han tomado a pecho la colaboración en nuestra obra.

Son estos el *Boletín de la Cámara Agrícola* que dirige el Dr. D. Ricardo Solá, Subdelegado de Medicina y Jefe del Laboratorio Municipal y el semanario *Arenys* que bajo la dirección de D. José Tatjé, no pierden oportunidad de divulgar cuanto emana de la Cámara y de la Granja-Escuela de Avicultura de Arenys de Mar. Dios se lo pague.

* * *

La prensa española en general siempre fué buena y complaciente para con los avicultores y cuando se presentó oportunidad secundó con fervor nuestros trabajos.

A ella se debió en gran parte el éxito y los frutos de aquella memorable Exposición Internacional de Avicultura celebrada en Madrid en 1902, cuyo eco y provechosas enseñanzas así la prensa de la capital como la de la provincia llevaron hasta los más recónditos lugares del país.

Con motivo del Curso de Avicultura en 1916, la de Barcelona, sin distinción de opinión y quizás por primera vez y con muy buen criterio, sin protesta de algunos periódicos poco afectos a que un catalán hable en público en castellano, ha estado pendiente de las conferencias dadas en Mayo por nuestro director aplaudiendo sus trabajos y dando amplios y frecuentes extractos de cada una de las lecciones, haciendo llegar las doctrinas vertidas hasta aquellos que por no residir en la Ciudad Condal no podían aprovecharse de sus enseñanzas.

Las revistas agrícolas consagradas especialmente a la defensa de los intereses agrarios del país y nuestro estimado colega *La Paloma Mensajera* hállase también a nuestro lado. Con tales elementos y seguros de poder contar con el valioso apoyo de tan firme y poderosa palanca, nos sentimos fuertes y animosos en la labor que venimos realizando.

* * *

La Real Escuela Oficial de Avicultura, la Sociedad Nacional de Avicultores, LA AVICULTURA PRACTICA, y creemos que, haciéndonos eco en esta ocasión del sentir de todos los avicultores españoles, bien podemos decir que en su nombre, damos a tan valiosos elementos colaboradores las más expresivas gracias y les rogamos perseveren en su decidido empeño de ayudarnos, con lo que prestarán un valioso servicio al país.

Sorteo en obsequio a los señores suscriptores corrientes de pago el día 1.º de Junio.

ACTA NOTARIAL

Número ciento sesenta y cinco.
En la villa de Arenys de Mar a veinte y tres de Junio de mil novecientos diez y seis.

Ante mí Don Carlos de Fontcuberta y de Dalmases, Abogado, Notario del Ilustre Colegio del Territorio de la Audiencia de Barcelona y Archivo de protocolos del Distrito, con residencia en la expresada villa, comparece.

Don Salvador Castelló Carreras, avicultor y propietario, casado, mayor de edad y vecino de la presente villa, domiciliado en Afueras Levante, número cuatro, provisto de cédula personal de clase quinta, número dos mil novecientos cuarenta, expedida en treinta de Agosto del año último, de cuyo conocimiento, posición social y vecindad doy fe, y asegurando tener y teniendo a mi juicio la capacidad legal necesaria para este acto, en calidad de Director de la Revista «LA AVICULTURA PRACTICA» me requiere para que me constituya en la Granja Paraíso, Real Escuela Oficial de Avicultura de esta villa, al objeto de dar fe del sorteo de tres premios consistentes en un gallo y dos gallinas jóvenes raza Orpington, un gallo y dos gallinas jóvenes raza catalana del Prat y una incubadora nuevo modelo «La Clueca perpétua» que ha de celebrarse como obsequio a los suscriptores de la Revista «LA AVICULTURA PRACTICA» de Arenys de Mar. En su virtud siendo las diez del día de hoy, me he constituido junto con el requeriente y los testigos que luego se citarán, en la expresada Real Escuela Oficial de Avicultura, instalada en la Granja Paraíso, y el profesor Don Salvador Castelló, me ha puesto de manifiesto la lista general de suscriptores corrientes de pago el día primero de Junio del año que cursa, a cada uno de los cuales le ha sido asignado un número de orden. Acto seguido se ha procedido a practicar el sorteo, insaculando de una bolsa, tres bolas, resultando la primera, el número ciento setenta y cuatro, con opción por lo tanto al primer premio; la segunda el número doscientos sesenta y ocho, con opción al segundo premio y la tercera, el número setenta y dos, con opción al tercer premio. Comprobada la lista de suscriptores, resulta tener el primer número el suscriptor Don José Ochoa, vecino de Pamplona, el segundo, Don Santiago Tegerina, de Robladillo (Palencia) y el tercero Don Ricardo Gasque, de Madrid, dándose enseguida por terminado el acto.

Y para que conste en todo tiempo, extendiendo la presente que firma junto con los testigos instrumentales Don Felipe Ferrer Calbetó y D. Martín Nicolau Coll, Secretario y Administrador respectivamente de la Cámara Oficial y Sindicato Agrícola de este Distrito, vecinos ambos de esta villa; a todos los cuales, a su elección he leído íntegramente esta escritura extendida en este pliego de la clase oncenaria Serie D., número dos millones, seiscientos noventa y ocho mil, ciento setenta y nueve; previamente advertidos del derecho que la ley les concede, para leérsela por sí, de todo lo cual yo el suscrito Notario doy fe.—*Salvador Castelló.*—*Felipe Ferrer.*—*Martín Nicolau*—signado—*Carlos de Fontcuberta y de Dalmases*—rubricado.

La Dirección se complace en poner en conocimiento de los señores suscriptores el resultado del sorteo según consta en el acta que precede y previene a los señores agraciados con los lotes sorteados que se hallan a su disposición en la Granja Paraíso a la que se servirá dar instrucciones para su envío.

Por O. del Director

El Administrador,
FEDERICO CASTELLÓ.

UNA OBRA MERITORIA Y PROVECHOSA
EN DEFENSA DE LA PRODUCCIÓN AVÍCOLA
EN EL PAÍS

El Sindicato avícola nacional de Barcelona

Por fin podemos ver cristalizando en forma comercial y práctica cuanto desde hace tantos y tantos años venimos predicando en favor de la producción aviar española y del comercio avícola nacional.

Los señores D. Ricardo y D. Enrique García de Barcelona, que de desde hace tanto tiempo vienen dedicándose al comercio de volatería española y preocupándose en el fomento de su producción, acaban de fundar un Sindicato Avícola Nacional, cuya misión es la de proveer nuestros mercados de gallinas y pollería criadas en el país.

Las bases de constitución del Sindicato, que hallamos ventajosas para los que al mismo se adhieran y muy acertadas han sido impresas y se facilitan a cuantos las solicitan del Sindicato, cuyo domicilio se ha fijado en la Calle de la Travesera, 21 - Las Corts - Barcelona.

Según ellas, los socios podrán hacerles las consignaciones de aves así como pasarles sus pedidos los que deseen dedicarse a la venta al detall de pollería o carne de gallina.

Pero nada se logra sin vencer dificultades y de ahí que apenas iniciado el Sindicato, se tropiece con una, verdaderamente irrisoria e imprevista. El público se resiste al consumo de la volatería nacional porque no es *tan grasa* como la gallina que se nos trae del extranjero.

Hablemos de esto y veamos si hay solución para este problema nacido en un error y una verdadera preocupación del vulgo.

Hay dos clases de gallinas, refiriéndonos a la que se emplea para el caldo en España y especialmente en Cataluña.

Hay la gallina en carnes, *gorda* pero sin grasa, y la que la tiene en exceso. Esta es la que, *por equivocación tradicional*, el público venía prefiriendo.

La gallina tal cual se cría y alimenta en el campo no llega grasa al mercado aun que esté gorda y fuerte de carnes.

Esa exuberancia de grasa que caracteriza la gallina que llega del extranjero se produce artificialmente en los largos y pesados días del viaje, durante el cual se puede decir que el ave se ceba, desarrollándose en ella esa grasa, poco saludable porque no es producto de la leche y las harinas de primera que en forma limpia e higiénica se da a la volatería fina de mesa para recreo de paladares delicados afectos a los capones y *poulardes*, sino grasa, a veces insana, creada en el ambiente caldeado de las jaulas en que viajan comprimidas y atufadas las aves y en la pestilente atmósfera de

un vagón donde se aglomeran centenares o millares de seres de una misma especie que revolviéndose en su propio excremento y comiendo frecuentemente el grano que con él se mezcla en el fondo de las jaulas, llega con harta frecuencia infectado o sobreviviente de la epizootia desarrollada en el camino.

¡Qué diferencia con la gallina de nuestros campos recién salidas de ellos y llegada al mercado en poco tiempo y sin haber perdido las carnes adquiridas al amparo de un ambiente puro y de los alimentos que en España suelen dárseles!

Las gallinas que nos llegan del extranjero suelen ser desechos de la puesta, aves viejas agotadas y que, sin el mercado español y especialmente el catalán, tendrían que sacrificarse y enterrarse como abono de las tierras.

Gallina vella fa bon caldo - dice nuestro viejo refrán - y claro, así se explica que se pueda comprar tan barato al punto de tenerse en plaza al precio de la que en España se produce cuando no por menos dinero, a pesar de tener que satisfacer los derechos de aduana y hasta, antes de la guerra, el aumento de los cambios.

Entre la sanidad y las garantías de la volatería del país y la extranjera nadie que tenga buen criterio aceptaría la segunda.

Pero veamos ya el error de la preocupación popular por si con ello lográsemos destruirla.

Se dice que la gallina grasa es mejor que la que está simplemente gorda (magra) y pregunto yo ¿Por qué cuando en una casa hay un enfermo o una persona delicada el médico ordena que se le dé caldo sin grasa, y que se saquen o levanten por lo menos las lunas que aquella deja flotar en su superficie?...

Cuando el facultativo lo ordena y la familia lo cumple, por algo será, pero luego se sigue insistiendo en querer la gallina grasa.

La gallina y en general toda la volatería constituye ciertamente un alimento muy nutritivo, pero *su nutrición la da la carne, no la grasa*, pues en aquella está *la proteína*, la materia nitrogenada que nutre y da vigor al organismo, no en las grasas que volvieron al ave fofa, en detrimento de la materia nitrogenada.

En la gallina la proteína se encuentra casi siempre en proporción ligeramente variable entre el 19 y el 21 por ciento, en tanto las grasas varían entre el 17 y el 35 por ciento. Si las últimas están en escasa proporción será tanto más nutritivo el alimento, pero si la grasa abunda, como es en detrimento de la parte más nutritiva de la carne, podrá llenar más, resultar si se quiere más jugosa y bonita a la vista, pero alimenta menos. Eso no lo digo yo, lo afirma la ciencia y el que lo ponga en duda no tiene más que preguntárselo a su médico.

Es de vital interés que ello se divulgue para que una preocupación popular no sea causa de que fracase ese Sindicato tan laudablemente instituido.

La gallina recogida en nuestros campos no puede ser tan grasa como la extranjera, pero sus carnes son mucho más nutritivas, sanas y sabrosas.

Si el público se empeñara en rechazarla, por lo menos un 70 por 100 no podría venderse corrientemente, pues es sabido que la grasa solo la lleva un 30 por 100 a la que se llama, erróneamente, *de primera*, quedando luego otro 30 menos grasa, llamada *de segunda* y un 40 sin grasa que se califica como *de tercera*; cuando a mi juicio, mientras sean aves en carnes y bien criadas, debieran ser las que figuraran como de primera.

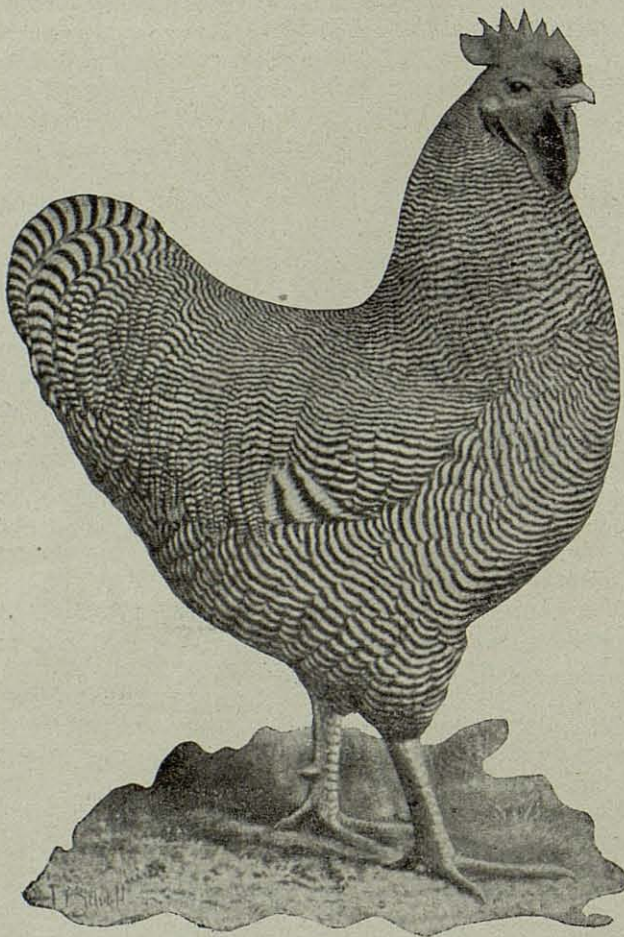
Admitiéndose el consumo de la gallina criada en España, el consumidor podría tener la seguridad de que se le da mercancía mucho más sana que la que se le trae de lejanas tierras; sabría que llegan hasta él aves bien alimentadas, pues no llegó todavía, y por fortuna, a nuestros campos, el

los abastecedores se verían obligados a pagar sus pedidos en las ferias y mercados del país, alentando a la gente del campo y a los propietarios rurales para el aumento de su producción, en la seguridad de hallar fácil venta para sus productos.

Ya en pleno fomento, vendría el mejoramiento de las razas, la organización avícola regional o nacional, en una palabra, todo lo que trae consigo la formación de un mercado y que, de sostenerse esa preocupación tan vulgar como desprovista de fundamento, no podía tener lugar, fracasando una iniciativa tan provechosa a los productores y a los consumidores como la que acaba de llevarse a cabo con la fundación del Sindicato Avícola Nacional de Barcelona.

Ojalá fuésemos oídos por todos, pero aunque así no sea y como firmes defensores de la avicultura nacional, dirigimos nuestras felicitaciones a los señores Ricardo y Enrique García como fundadores del citado Sindicato y les ofrecemos las columnas de nuestro periódico para cuanto en ellas podamos colaborar en su laudable trabajo.

SALVADOR CASTELLÓ.



Gallo Plymouth Barrado
según el último Standard norteamericano

arte de alimentar las gallinas con residuos, despojos de mataderos públicos y Dios sabe con qué cosas que la industria y la economía aplicaron al régimen alimenticio de las aves de corral y no se correría el riesgo de consumir aves con frecuencia escapadas de las epizootias que diezmaron la expedición en curso de viaje, en el depósito de observación o en el lazareto, consumiendo, en cambio, aves sanas, bien nutridas y provechosas.

Reclamándose en el mercado la calidad nacional, o sea la gallina magra, se impulsaría la avicultura española en provecho del consumidor y

Las Plymouth Rock

IV Y ÚLTIMO

EL TIPO ACTUAL A LA MODA

Hemos llegado al último artículo de esta serie en el que concisamente, es cierto, procuramos imponer a nuestros lectores sobre esa raza de porvenir de la que tanto se viene ya hablando en España y de la que tan poco se sabía.

Como ha podido verse desde la aparición de las Plymouth Rock en 1873, hasta el momento actual, no han sido pocas las variaciones o evoluciones de la raza no solo en sus formas, sí que también en su plumaje.

Hasta el tipo actual o moderno, lo que podríamos llamar el *figurín a la moda*, no tardará en cambiar en cuanto a formas, si bien desde el Standard de 1810 al de 1815 (último que se ha publicado), apenas hay diferencias.

En cuanto al color, además de las tres variedades más comunes presentadas en el artículo anterior, esto es, la *cuca* o *barrada*, la *blanca* y la *leonada*, existen otras tres, menos conocidas, pero ya admitidas desde hace algunos años, las cuales corresponden a las coloraciones *plateada*, *pintada perdiz* y *armiñada*. Las *negras* ya dijimos se consideran como saltos atrás o *atavismos* originados por las gallinas *Javas* empleadas en la formación de la raza.

En la variedad *cuca* o *barrada* deberá siempre distinguirse entre la *común corriente* y la *Anillada* o *Ringlet* como la han llamado sus creadores.

Véanse aquí los nombres bajos los cuales se conocen esas variedades en el país originario de la raza y que entre los avicultores de todos los países van generalizándose ya en el lenguaje avícola universal.

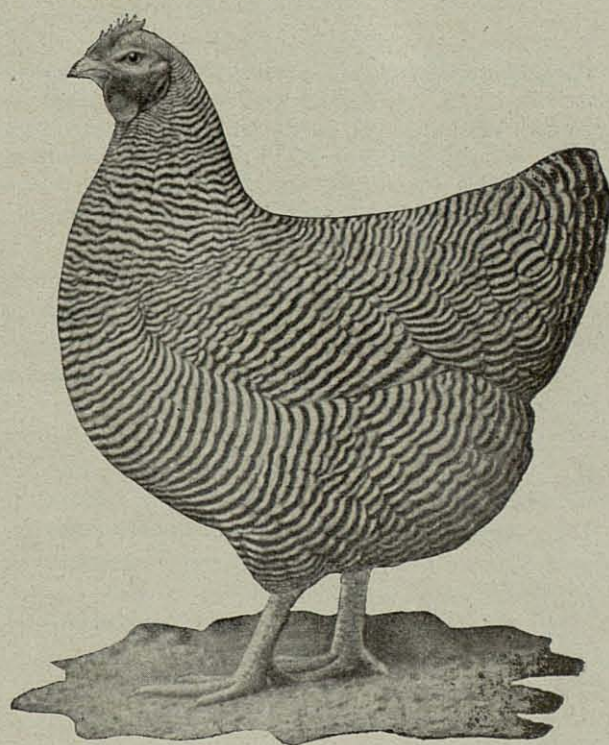


- Barred Cuca o barrada.
- Barred Ringlet Anillada
- White Blanca.
- Buff Leonada.
- Silver Penciled Plateada o pintada.
- Partridge Perdiz o aperdizada.
- Columbian Armiñada.

- Cuello.*—Mediana longitud, con esclavina tupida, ancho de abajo y estrecho hacia la cabeza.
- Alas.*—Como el gallo.
- Cola.*—Mediana, bien rectas las plumas y formando con el dorso un ángulo de 25 grados.
- Pecho.*—Como el gallo.
- Dorso.*—Ancho y regularmente largo.
- Muslos.*—Regularmente desarrollados.
- Patas y dedos.*—Como el gallo.

COLORACIÓN GENERAL EN GALLOS Y GALLINAS

- Pico.*—Amarillo.
- Ojos.*—Bayos o marrón oscuro.
- Cresta, barbillas y orejillas.*—Color rojo lacre claro.
- Patas.*—Amarillas.
- Plumaje.*—Variedad cuca o barrada (bataraz o castellano en Argentina y Chile) con las barras negras algo gris azulado bien perpendiculares al eje de la pluma y ofreciendo en conjunto un aspecto uniforme, esto es, viéndose por igual las rayas claras y oscuras.



Gallina Plymouth barrado según el último Standard norteamericano

Tipo barrado con Ringlet.—El barrado se caracteriza por que las líneas negras no son rectas si no formando semicírculos que le dan, en su superposición, el aspecto de anillos.

Variedad blanca.—Color blanco purísimo y brillante.

Variedad leonada.—Coloración subida brillante y uniforme debiendo mantenerse la unidad de color en todo el cuerpo.

Variedad plateada.—En el gallo el pecho, vientre y muslos son negros así como las plumas de la cola y las medianas cobijas del ala. Las del cuello o enlavina y de la rabadilla blancas con raya negra en el sentido del largo. La cabeza, nuca y parte alta del cuello, así como la silla o dorso hombros y alas blancas, salvo las cobijas medianas que ya se dijo debían ser negras.

Según el último «Standard of Perfeccion» (Patrón de perfección) los Plymouth Rock perfectos deben ajustarse al siguiente patrón que al propio tiempo que fijará sobre las características de la raza que nos ocupa, muestra a nuestros lectores lo que es el *Standard* de una raza en el cual, no sólo se enumeran las cualidades que ha de reunir un buen ejemplar, sino que también se ponen de manifiesto las taras o defectos.

STANDARD NORTEAMERICANO DE LA RAZA PLYMOUTH ROCK (1)

PESOS ADOPTADOS

Gallos	9 1/2 libras
Gallinas	7 1/2 »
Pollas	8 »
Pollas	6 »

FORMAS DEL GALLO

- Cabeza.*—Medianamente desarrollada, ancha, aun que moderada en sus formas.
- Pico.*—Fuerte, bien curvado, corto y de color amarillo.
- Ojos.*—Salientes, de color bayo o marrón claro.
- Cresta.*—Sencilla, con cinco dientes o puntas, de regular desarrollo y firme, tiesa y de color rojo lacre.
- Barbillas.*—Bien redondeadas, iguales, sin rugosidades y finas en toda su extensión, color rojo lacre claro.
- Orejillas.*—Oblongas y colgantes hasta la mitad de las barbillas. Color rojo lacre claro.
- Cuello.*—Algo largo, ligeramente arqueado. La esclavina bien destacada y cayente sobre los hombros.
- Alas.*—De mediano desarrollo, arqueada en los 45 grados y cubriendo bien las rectrices Las *Sickles* o grandes caudales bien arqueadas.
- Pecho.*—Ancho, redondo y moderadamente saliente.
- Dorso.*—Lleno, recto, largo y ancho confundándose en líneas con el pecho, esto es, sin contornos bruscos en las líneas que los unen.
- Muslos.*—Moderadamente llenos y bien emplumados, pero sin exageración.
- Patas y dedos.*—Fuertes, con cuatro dedós gruesos y color amarillo subido.

FORMAS DE LAS GALLINAS

- Cabeza.*—Moderadamente desarrollada, pero ancha y bastante larga.
- Pico.*—Como el gallo.
- Ojos.*—Como el gallo.
- Cresta.*—Pequeña, derecha, sencilla, proporcionada a su desarrollo y con cinco puntas.
- Barbillas.*—Como el gallo pero mas pequeñas.
- Orejillas.*—Como el gallo.

(1) Según «The Standard of Perfection» publicado por la «American Poultry Assotiation» en 1915.



En la gallina la cabeza nuca y parte alta del cuello es blanca así como las plumas largas de la esclavina, pero estas con raya negra o mancha de este color en el sentido del largo. Las plumas rectrices de la cola son de un gris negruzco, casi negras con rayado concéntrico más obscuro y el plumaje del resto del cuerpo gris con rayas negras concéntricas en cada pluma.

Varietad perdiz.—En el gallo cabeza y nuca negra, esclavina roja con cada pluma listada de negro a lo largo, así como las plumas de la rabadilla y el lloron. La cola negra ropiza y el plumaje del pecho vientre, muslos y piernas negras. Las alas son rojas por fuera y negras por dentro siendo negras también las remijas primarias y secundarias.

En la gallina el plumaje es todo el de un tinte marrón con rayas concéntricas en cada pluma y la cola marrón negruzco.

Varietad arminada.—Todo el cuerpo blanco así en el gallo como en la gallina, salvo la esclavina y la rabadilla cuyas plumas son manchadas de negro en el sentido de lo largo.

DEFECTOS

Constituyen defectos los lóbulos u orejillas blancas o demasiado claras o con manchas blancas, un exceso de negro en el barrado, las plumas negras entremezcladas con el color cuco, los tonos amarillentos, salvo cuando se deben a la vejez del animal, las patas rosadas, blancas o de color poco fuerte en el amarillo y la cresta demasiado grande o con más de cinco dientes o puntas.

Al dar por terminada esta serie de artículos, y sobre todo el presente, debe hacerse una declaración y es la de que en España, como en Francia mismo, y en otros países donde no ha llegado al grado de perfección en las razas, como en Inglaterra y Norteamérica, han de pasarse todavía muchos años antes no pueda llevarse al rigor la aplicación del Standard en todas sus prescripciones.

Los ejemplares perfectos aun se pagan en los Estados Unidos a 100 dólares la pieza como mínimo y los extra superiores no tienen precio.

¿Cómo es posible, pues, obtener Plymouth perfectos al precio máximo que en España hemos logrado vender ejemplares (125 pesetas pieza)?...

Actualmente actúan en los parques de reproducción y selección de la Granja Paraíso 1 gallo y 3 gallinas recién llegados de los Estados Unidos que son el encanto y la admiración de cuantos los ven y no dudamos constituyen el mejor lote de la raza que existe actualmente en España.

Este lote fué adquirido al precio especial en nuestro favor de 80 dólares y cuando esto oyen los que los tienen a la vista se asustan y les parece cosa exagerada cuando su verdadero precio era de 150 duros, pero aun siendo así, como puede verse, nada tiene de particular por cuatro aves, cuando lo normal es pagar 100 duros por un solo gallo en condiciones, si no de ganar el primer premio, cuando menos de no hacer un mal papel.

No vayan, pues, a creer, los compradores españoles de Plymouth Rock, que puedan exigir ese completo de perfecciones determinadas por el Standard en lotes

que pagarán a lo sumo 20, 25 y aun 50 o 60 duros por un gallo y dos o tres gallinas.

Por el momento ha de bastarles la clase selecta corriente en Europa, pero a tenor de lo indicado en el *Standard*, año tras año, siempre seleccionando, extremando los cuidados en la alimentación (siempre seca y amplia cueste lo que cueste) y en los cuidados, podrán irse acercando al tipo ideal descrito y como en la tierra de los ciegos el tuerto es rey, dentro de nuestra pequeñez y de nuestras pobreza podran figurar en primera línea entre los criadores de la raza y una vez acreditada la procedencia, hasta ganar en la cría mucho dinero.

Por nuestra parte fundamos grandes esperanzas en los productos del lote recibido directamente de uno de primeros y más acreditados criaderos norteamericanos del cual en tres meses hemos logrado ya reunir unos 50 polluelos que creemos han de llegar a ser buenos reproductores y para ello se preparan desde el día de su nacimiento.

De haber querido vender huevos, hasta a 5 pesetas pieza se nos pagaban y a 15 pesetas los polluelos recién nacidos, pero ¿a qué venderlos para que el año próximo volviésemos a estar sin raza?...

Para la primavera de 1917 habrá por lo menos un contingente de 50 a 60 gallinas bien seleccionadas capaces de esparramar la raza por el país sin necesidad de pagarse los huevos tan caros.

No es a título de reclamo, sino en interés de los que deseen poseer la raza, que les rogamos no dejen de tenerlo presente.

SALVADOR CASTELLÓ.

Sobre los fracasos y los éxitos en Avicultura

(EXTRACTO DEL LIBRO «THE NEW BOOK OF POULTRY»)

Para los muchos que recordando el fracaso de tantos y tantos que perdieron dinero y hasta se arruinaron en la Avicultura, la consideran como industria negativa, extractamos lo que nos dice el Rvdo. Lewis Wright en su famoso tratado *The New Book of Poultry* bajo el epígrafe

LOS DESCALABROS

Los descalabros sufridos por muchos que se engolfaron en el negocio de gallinas, sin preparación y sin estudios ni experiencia fueron tantos, que casi lograron desprestigiar la industria avícola.

Pero esos mismos descalabros, sirviendo de lección enseñaron a muchos otros.

En 1879 encontré a bordo de uno de los vapores que hacen la travesía del Cyde, a un escocés fracasado



en la avicultura y después de hablar mucho con él díjome que jamás pudo lograr que sus gallinas dieran más de 110 huevos y que por esto fracasó; pero que si le hubiesen dado tan solo 130, habría obtenido mucho beneficio.

Hoy hay razas con las cuales puede garantizarse una producción de 150 y 170 huevos; luego, de haberlas tenido el fracasado escocés, no le habría fallado el negocio.

Otro fracaso, que Mr. Druce, de la «Real Comisión para investigaciones Agrícolas» relata, es el de Mr. Carrington, el cual montó en Inglaterra un gran establecimiento al que destinó 100 acres de terreno (unas 40 hectáreas).

En esa instalación se partía de la base de trabajar con unas 1500 gallinas.

Los gastos generales de la explotación incluído amortización del capital invertido (unas 300 libras esterlinas) intereses y gastos de personal y de alimentación de las aves, elevábanse a 436 libras esterlinas anuales (unas 11.800 pesetas) y los ingresos nunca superaron a 461 a pesar de que hasta se contaba un promedio de 3 libras como producto de la pluma y 27 libras por la venta de la gallinaza. El beneficio no resultaba, pues mayor de unas 25 libras (unas 675 pesetas), por lo cual dejó el negocio.

A pesar de ello, comparado el producto de las gallinas con el de otros ramos que se explotaban en aquella Granja, esas aves fueron siempre las que produjeron mayor interés.

Veamos ahora por qué dieron poco, es decir, donde estaba el error financiero y técnico del negocio.

En primer lugar Mr. Carrington solo tenía 18 gallinas reproductoras en un acre (40 áreas, o sean, unos 4000 metros cuadrados), cuando tenidas en espacio más reducido y estando mejor cuidadas, hubieran producido más.

En segundo lugar, la raza adoptada era la Brahma arañada y se daba de comer a las gallinas tres veces al día, lo cual resultaba excesivo, teniéndose como se tenían las aves en plena libertad.

De otra parte, el grueso de las gallinas ponedoras lo tenía en grupos de 150, y cualquier persona conocedora del negocio avícola, sabe que es grupo demasiado numeroso.

Cualquiera que tenga sentido común y conozca algo de avicultura, apreciará en el acto cual fué la causa del fracaso.

Otro caso de descalabro lo cita Tegetmeier dando con ello una verdadera lección.

Se trataba de una Granja con 114 acres de terreno (unas 45 hectáreas) la cual perteneció a Sir Robert Buxton, en Rushford y existió sobre el año de 1885.

Sir Robert Buxton edificó en ella una buena sala de incubación donde tenía ocho incubadoras de 200 huevos cada una.

Asegúrase que el terreno era excelente para la

crianza de gallinas, y se habían tomado las debidas precauciones montando caloríferos y dando suficiente espacio a las polladas a razón de unos 60 a 100 polluelos por acre (40 áreas).

Las aves reproductoras se tenían en parques cercados con alambra para 12 a 20 aves cada uno,

El cuidado del establecimiento corría a cargo de dos empleados a los que auxiliaban sus esposas y un muchacho y el objetivo de la explotación era la producción de aves para el mercado.

Todo parecía estar dispuesto para un éxito seguro, pero cualquier persona infeliciente observaba: primero, que no había dirección, sobrando, en cambio, personal; segundo, que la Granja se montó de golpe empezando con un gran contingente de aves cuyas cualidades ponedoras se desconecian: y tercero que se compraron incubadoras de cierta fama en aquellos tiempos, pero defectuosas y de escaso rendimiento, y, naturalmente, vino el fracaso.

No comprendemos la estupidez (1) de tal empresa, pues no cabe esperanza de éxito en explotaciones así organizadas.

CONDICIONES DE ÉXITO

Cuando se quiere asegurar el éxito, hay que proceder de muy distinta manera y se tienen que emplear métodos muy distintos.

Ante todo preciso es reconocer que el negocio avícola no es tan sencillo como se cree a primera vista y que requiere estudio, aprendizaje y aptitudes especiales para llevarlo a cabo.

El avicultor debe tener una buena preparación y luego siempre tiene que seguir estudiando y contentándose al principio con sacar poco hasta tanto que uno mismo ha logrado formarse un buen contingente de aves, esencialmente ponedoras, *y criadas ya para la puesta.*

Estas no pueden ser compradas de una vez y solo podrá adquirirse un buen grupo de reproductores bien garantizados en cuanto a las condiciones ponedoras de sus ascendientes.

El nuevo avicultor tiene que conocer previamente las condiciones del mercado y a veces hasta hay que preparárselo o formárselo.

Continuamente se nos pregunta donde pueden venderse mejor los productos y muchos creen tener la venta asegurada y a elevado precio. Esto es un error, pues nunca hay mercado abierto para el nuevo producto y éste tiene que creárselo por medio del trabajo y del crédito que sepa obtener para el establecimiento logrando así la confianza de los compradores.

Hay, pues, que soportar un trabajo gradual y progresivo y aumentar la producción según lo requieran las circunstancias.

Se empezará en reducida escala proveyéndose de aves de buena raza procedentes de excelentes po-

(1) Escribe siempre Wright, el maestro entre los maestros de la avicultura moderna, y llega a emplear tal palabra.—N. de la R.



nedoras y si el primer año apenas se logra ganar para cubrir los gastos, el siguiente ya se empezará a tocar algún beneficio aunque no lo suficiente para vivir de él.

Luego de año en año se irá aumentando la producción si la venta se ve asegurada, y si así no fuese, el avicultor puede abandonar el negocio sin empeñarse en llevarlo adelante a toda costa.

En los primeros tiempos el nuevo avicultor debe hacer todo el trabajo por sí mismo y solo a medida que va aumentando la producción instruirá o enseñará a persona de confianza para que le ayude.

No ha de caber duda de que el éxito del negocio está en el acierto con que se haya comenzado y desarrollado.

Los que no se sientan con paciencia suficiente para seguir nuestros consejos, deben desistir de emprenderlo.

Todo gran negocio, se apoyó siempre en otro pequeño que le precedió y sirvió de experiencia al que logra poseerlo.

La cuestión del trabajo personal es también importante.

Los grandes criadores de aves de Inglaterra y Norteamérica están conformes en reconocer que mientras la extensión del establecimiento les permitió atenderlo por sí mismos o a lo sumo con el auxilio de un solo ayudante, obtuvieron proporcionalmente mayores beneficios que cuando se hizo necesario tomar mas personal aun cuando continuaran llevando la dirección y extremando la vigilancia.

Nosotros mismos, cuando durante el día nos ausentamos de la casa, apreciamos cuán defectuoso es el trabajo hecho en ella, sin estar delante del operario o empleado que lo lleva a cabo.

En Avicultura el trabajo es continuo, no hay ni debe haber fiestas ni días de descanso, es un trabajo árduo si se quiere, pero si se lleva a cabo con fe y entusiasmo en él está el éxito.

En cambio cuando esto no se tiene en cuenta, cuando no concurren con la inteligencia y experiencia los buenos deseos de trabajar, se va derecho al fracaso (1).

Así se explica que mientras unos sufren los descalabros de que tanto se habla, otros se hayan hecho ricos en el negocio de la crianza y explotación de las aves.

LEIWS WRIGHT.

Notas útiles

CÓMO SE OBTIENEN POLLADAS FUERTES

Los polluelos nacen fuertes y vigorosos cuando la incubación ha tenido lugar normalmente y los progenitores se hallaban en buenas condiciones, pero ocurre frecuentemente que por efecto de un mal régimen alimenticio, siguen viviendo pero decayendo su vigor y con crecimiento lento no llegan luego a corresponder a las condiciones en que vinieron al mundo.

(1) ¡Cuántas consideraciones y meditaciones despertarán, quizás, en algunos de nuestros lectores, las atinadas razones del eminente profesor!...—N. de la R.

El avicultor puede evitarlo y hasta sacar partido de polladas nacidas débilmente dándoles, a partir de la cuarta semana y a razón de un decilitro por cada cinco cabezas primero (hasta 6 semanas) y luego hasta las 12 por cada cuatro o tres polluelos, la mezcla siguiente:

Harina de maíz	Kilos	20
Trigo triturado	»	15
«Paraisina» o «Fosfarina»	»	2'50
Harina de carne (Carne desecada) »		3'50
Harina de avena tamizada	»	4
Harina de habas	»	2'50
Mijo	»	2'50

Total Kilos 50'00

Téngase hecha esta mezcla o reduciendo las proporciones si se quiere preparar en menor cantidad y dese una vez al día en la última comida.

Esta mezcla resulta buena especialmente para polluelos criados en reducido espacio. Las polladas suben bien y compensan el exceso de gasto empleado en su crianza.

PASTO O ALIMENTO VERDE TODO EL AÑO

Muchos son los que descuidan el dar a las gallinas substancias verdes porque se les hace difícil o costoso obtenerlas.

Véase cuán fácil es preparárselas en un espacio muy reducido y sin tierra para su cultivo.

El problema lo resuelve la avena en germinación.

Tómese una cantidad de avena y téngase en remojo durante 24 horas.

Extiéndase luego sobre unas tablas o cajones con fondo dotado de agujeritos o bien sobre una tela metálica muy fina hecha fuerte en un marco de madera. Procúrese que el grueso de las semillas no exceda de unos dos centímetros y aplánese bien la superficie.

Llévese el grano así dispuesto a un sitio caliente de la casa y rocíese cada día mañana y tarde removiendo la avena con un palito o un tenedor volviéndola a colocar bien extendida.

A los 10 o 12 días lo más tarde se ve que las semillas inician su germinación. En ese momento déjense de remover, pero continúese regando todos los días.

A los 15 días los tallos comienzan a crecer y alcanzan a veces unos cuatro o cinco centímetros. El grano dobló su peso y su volumen.

Cuando esto se ha logrado, todos los días se levanta un trozo de pan de semillas con sus tallos, se pican o cortan los tallos y se dan a las gallinas y a los polluelos que los comen con verdadero delirio.

Si se tienen varias cajas así dispuestas, a medida que se va consumiendo el contenido de unas el grano va germinando en las otras y la ración verde puede ser inagotable.

UTILIDAD DE LA GALLINAZA COMO ABONO

El excremento de las gallinas (gallinaza) es desperdiciado con frecuencia, cuando, secado y bien alma-

cenado puede conservarse en calidad de abono inmejorable para las hortalizas y para dar lozanía a flores.

El poder fertilizante de la gallinaza aumenta cuando se ha secado un poco, pues queda desprovista de humedad y predominan entonces el nitrógeno y las sales amoniacales.

La gallinaza húmeda, esto es fresca, recién recogida de los dormitorios sobre 61'63 de agua contiene; 20'19 de materias orgánicas y sales amoniacales, 2'97 de fosfato de cal tribásico, 2'63 de magnesio y sales alcalinas y 12'58 de silicatos insolubles.

Cuando ha sido secada; sobre 41'06 de agua contiene; materias orgánicas y sales amoniacales 38'19, fosfato de cal tribásico 5'13, magnesio y sales alcalinas 3'13 y silicatos insolubles 12'49.

Húmeda lleva, pues, 1'71 de nitrógeno y seca 3'78 y en el primer caso tiene 2'09 de sales amoniacales cuando seca contiene 4'59.

Hay, pues, ventaja en emplearla seca. No debe nunca emplearse sola sino mezclada por partes iguales con tierra fina o ceniza vegetal. También pueden regarse las plantas disolviendo en el agua la gallinaza hasta saturación,

En Inglaterra se calcula que el valor de la gallinaza de un ave de mucho tamaño (Brahmas, Cochinchinas, Orpingtons, Sussex, etc.) puede llegar a valer un chelin en un año, y medio chelin cuando son aves pequeñas.

En el campo, donde se tienen muchas gallinas sueltas en un cercado, se observa que cuando se quitan las gallinas la hierba o el pasto natural crece luego con gran fuerza y lozanía.

Es efecto de la gallinaza sembrada en el campo durante el día y que por la acción de las lluvias y de las humedades ejerce su influencia fertilizante.

LAS CRESTAS EXAGERADAMENTE GRANDES INFLUYEN EN EL VIGOR GENITAL DEL MACHO Y EN LA POSTURA DE HUEVOS.

Por lo general uno se encanta al ver gallos con crestas descomunales, así como gallinas que la tienen tan grande que cayendo sobre uno de los lados de la cabeza hasta impiden al ave de que vea por aquel lado.

Durante algún tiempo, y aún hoy, por parte de muchos, esto se busca en las Minorques Leghorns y otras razas, pero solo debe considerarse como cuestión de moda y con miras al lucimiento en las exposiciones.

Cuando las crestas son exageradamente grandes pesan demasiado al animal, le molestan, a veces le producen dolor de cabeza y siempre le mantienen en un estado de excitación nerviosa que influye en su estado general y se refleja en su vigor genital. Si es gallo se muestra poco activo y si es gallina se refleja en la puesta, observándose que dan menos huevos.

Deben, pues, eliminarse los reproductores y las gallinas conservadas para la postura cuando la cresta es más grande de lo que debe ser en su desarrollo normal.

C.



Consejos para el mes de Julio

Si el avicultor dispone de espacio sombreado debe dar libertad a las polladas obtenidas en primavera, y si ello no es posible y se ve precisado a tenerlas cautivas, procúrese que no les falte alimento verde en abundancia, y sobre todo mucha sombra, pues no hay nada tan perjudicial al polluelo como la sequedad y el calor del verano.

Desinfectense los gallineros y material de cría todas las semanas y persígase el piojillo para no dar lugar a que se formen nidos de parásitos.

Véndanse todas las aves viejas que ya no puedan dar producto.

Pónganse en venta las polladas de aves de raza, que el nuevo avicultor adquirirá de preferencia en verano por poderlas obtener a más bajo precio que en otoño, en cuyo momento y por la proximidad del período de puesta, han de cotizarse más caras.

Por tal razón el que quiera comprar razas debe apresurarse a hacerlo en verano y así podrá acabarlas de criar en su casa y ya aclimatadas o acostumbradas al nuevo régimen, le darán huevos temprano.

Hay, además, otra razón, y es la de que como las polladas de tres, cuatro o cinco meses, aun no se han iniciado en su pleno desarrollo, entre ellas pueden salir ejemplares de primera que si el vendedor pudiese conocer cuales han de serlo, no se las vendería. Además, los individuos jóvenes adquiridos en verano si tienen tres o cuatro meses, han de corresponder a la categoría de gallinas ponedoras de invierno, y por lo tanto, serán siempre las mejores.

En Julio la puesta comienza a descender y los huevos empiezan a encarecerse. Es el último mes en el que puede hacerse la conservación de huevos, pues ya luego han de comprarse caros y el beneficio es menor.

Si por efecto de los calores las polladas contraen el moquillo, vigílese con gran rigor para que no cunda el contagio, y pónganse inmediatamente en curación los atacados, pues en los primeros días es fácil quitárselo, recurriendo a los específicos de la casa Pratt, de Filadelfia, que hoy se expenden en el comercio español.

Manténganse todas las aves en movimiento procurándose no se aburran en el gallinero, pues ello es origen del picaje tan perjudicial en todo gallinero.

GALLO AMIGO.

Crianza progresiva de las gallinas

POR EL SISTEMA DEL PROF. E. PHILO.--VERSIÓN Y ANOTACIONES DEL PROF. S. CASTELLÓ

V

LAS MARCAS EN LOS DEDOS

ELECCIÓN DE AVES SUSCEPTIBLES DE SER BUENOS REPRODUCTORES Y AVES DE EXPOSICIÓN

LA AUTORIDAD QUE DEBE DAR
LA GUÍA.

Cuando se examinan las aves con miras a seleccionar entre ellas y separar los ejemplares susceptibles de ser destinados a la reproducción o a una exposición, el avicultor debe tener a la vista el «*Standard of Perfection*» (1).

Cuando se hace ese trabajo al formar los grupos, es decir, cuando se elige un gallo a un grupo de gallinas, se procurará que si en ellas hay algún defecto la misma región defectuosa sea perfecta o altamente pronunciada en sus cualidades en el gallo (2).

EL COLOR Y LA FORMA

Nueve casos sobre diez se verá que la prole heredará el volumen y forma de las gallinas y el color del gallo padre. Las hembras transmitirán, pues, las formas y el tamaño y el gallo el color.

Así dando un gallo Menorca negro a una gallina Plymouth cuca o barrada, se obtiene un tipo con formas de Plymouth y el color negro de los Menorcas y si fuese al revés, el gallo Plymouth transmitiría su color cuco o barrado a la descendencia en la que predominarían las formas de las gallinas Menorca. Aun que puede haber excepciones en la regla, casi siempre se obtiene aquel resultado (3).

Si se quiere hacer el experimento, al juntar los sexos, deben desecharse o mejor no emplear en la prueba los primeros huevos de la gallina. Solo después del sexto huevo se podrá considerar que han recibido la acción del nuevo gallo.

EL MARCADO Y REGISTRO DE LAS AVES.

Es muy conveniente que cada ave lleve una sortija o pulsera con un número bajo el cual se la tendrá inscrita en el registro con anotación de su peso, color, cualidades, defectos, etc. Su comparación con el patrón o *Standard* de la raza determinará su mayor o menor mérito (4).

Sin ese registro no es en modo alguno posible que el avicultor recuerde cómo eran los ascendientes de un individuo que tenga a la vista para apreciar lo que se ganó o perdió en la nueva generación (5).

La marcación y el registro para establecer el *pedigre* o carta del ave, instruye al criador y le guía en sus trabajos de selección y formación de grupos o plantales de reproductores.

Son también convenientes porque pudiendo establecerse ese *pedigre* o carta de origen, las aves reproductoras o de exposición alcanzan siempre más alto precio (6).

Además del uso de las sortijas es conveniente tener marcados los pollos desde su nacimiento.

Para ello se emplea el sistema de los taladros con los cuales se marcan aquellos en las *falanges interdigitales* o sea la piel que une unos dedos con otros (7). Cuando los polluelos crecen, esas marcas van modificándose o completándose con la combinación de otras y así mirándolas simplemente puede decirse su historia.

LA EXPERIENCIA ENSEÑA

Algunas veces sucede que los mejores padres no dan los mejores productos.

Hace algunos años perdimos nuestros mejores reproductores machos en el momento en que íbamos a empezar las crías. Nos quedaba solo un gallo al que concedíamos poco valor como reproductor, pero como la estación ya avanzada no nos permitió encontrar otro, echamos mano de él.

¿Cuál no sería nuestra sorpresa al ver que nos daba excelentes crías y al apreciar que los hijos reunían cualidades en las mismas regiones en que el padre era defectuoso?...

Nuestro gallo, poco bueno, resultó, pues, ser un gran reproductor, porque su prole salió con todas las cualidades que habían adornado a sus abuelos (8).

En todo grupo de polladas jóvenes hay dos categorías, una que determina los ejemplares que deben conservarse para la reproducción y otra más adaptable a la mesa, pero a condición de haber sido bien criados.

(1) Libro del *Standard* o patrón de las razas que se publica cada cinco años con el objeto de fijar el tipo o figurín de moda para cada una, señalándose las cualidades o defectos.

(2) Este punto necesita alguna explicación.

Supóngase el caso de que las patas deban ser amarillas y las gallinas las tengan de un amarillo pálido; en este caso se las elegirá un gallo que las tenga de un amarillo exageradamente pronunciado.

Si las orejillas debiendo ser blancas tuviesen algún puntito rojo en las gallinas, el gallo deberá tenerlas de un blanco purísimo.

Si las crestas son grandes, en raza que debiera tenerlas pequeñas, se elegirá un gallo de cresta muy pequeña o viceversa.

(3) He aquí un punto que el avicultor debe considerar si quiere operar cruces.

También deberá tenerlo presente cuando quiera reforzar el color.

En la raza Prat, por ejemplo, cuyas gallinas suelen salir de color cada vez más claro, se tendrá siempre el cuidado de darles gallos de color rojo subido, esto es, lo más oscuros posibles dentro del color de la raza.

(4) La cuestión de la marcación de las crías debiera generalizarse entre los buenos criadores.

(5) En el *Standard* se determinan los puntos o fracciones que, sobre el total de 100, debe perder cada individuo según los defectos o taras que tenga y por esto constando en el registro los puntos correspondientes a cada ave se conserva el perfecto recuerdo de la misma.

(6) Vayan viendo nuestros lectores cuán atrasados estamos en esta materia. En España ya son muchos los que tienen sus aves anilladas, pero por puro lujo, por parecerles así más bonitas, pero como no llevan registro alguno, las anillas pierden toda su utilidad.

(7) Esos taladros son como los que emplean los revisores de los billetes en los ferrocarriles, pero mucho más finos para que dejen el agujero más pequeño.

Mas adelante se explicará el uso de esas 16 marcas.

(8) Véase ese caso de atavismo o de salto atrás que explicará a la vez que la aparición de cualidades que no tienen los padres, la de defectos propios de los abuelos o consanguíneos de éstos.